



Domingo 5 de diciembre (2º Domingo Adviento. Ciclo C)

PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR. ALLANAD LOS SENDEROS

SEAMOS LATIDOS DE ESPERANZA PARA LOS QUE EMIGRAN Y PARA LOS QUE ACOGEMOS

Planteémonos y revisemos nuestras seguridades. Rebajemos las colinas para que pase el Señor y tantos otros que andan buscando un futuro y, con frecuencia, son utilizados.

El evangelio del domingo. San Lucas (3, 1-6)

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisania tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

«Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano. Y toda carne verá la salvación de Dios».



- **Baruc 5,1-9:** Dios mostrará su esplendor
- **Salmo 125:** El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres
- **Filipenses 1,4-6.8-11:** Que entre vosotros crezca el amor

Latidos de Esperanza en ADVIENTO



ABRIR CAMINOS. Este segundo domingo de Adviento la figura relevante es Juan el Bautista. Cuando el progreso y el bienestar no llegan a todos, cuando el compromiso social no prende en la gente como sería deseable, la voz del Bautista incita a preparar el terreno para favorecer la venida del Señor.

Juan predicaba la conversión y recurría a la vieja receta del profeta Isaías: Allanad los senderos, facilitad la convivencia, colaborad todos para el bien común. Adviento tiempo de conversión de preparar los caminos para que se acerque el advenimiento del Reino. La conversión es un cambio radical de mentalidad y de actitudes profundas, que luego se va manifestando en acciones nuevas, en una vida nueva.

El Reino de Dios está cada vez más cerca. Nadie puede detenerlo. Recibir y acoger al Señor es para todos los hombres, la salvación. Sin embargo, ello nos exige preparación, conversión interior y cambio de vida. Cristo viene a nuestro encuentro, sabemos que nuestro Salvador viene siempre. Debemos fijarnos en los obstáculos que pueden impedir su llegada. La voz poderosa del Bautista nos alerta sobre la necesidad de tener las actitudes adecuadas para recibirle. Él quiere venir, pero a menudo nosotros no facilitamos su venida.



SUBIDAS Y BAJADAS. (*Encar, de Reflejos de luz*) Las subidas y bajadas en nuestra vida son parte de la existencia. Lo normal es tener altibajos. Todos somos vulnerables al

dolor, la soledad, la compasión, la inseguridad, el miedo... o por el contrario... todos somos sensibles al amor, la alegría, el esfuerzo, cariño o libertad.

Nuestro electrocardiograma no es otra cosa que la representación gráfica de la actividad eléctrica de nuestro corazón y en él tenemos momentos de subida y de bajada, pero si nos fijamos... la línea nunca es recta porque eso significaría «inactividad» y muerte.

Del mismo modo, lo que somos y vivimos siempre oscila entre la alegría y la tristeza, entre los problemas y las soluciones... ¡Qué importante que en la oscilación de nuestro corazón nunca estemos solos! ¡Qué importante que las bajadas sean acompañadas por quien nos quiere y las subidas sean celebradas con todos aquellos que nos encontramos!.

La vida nunca discurre sola, somos seres sociales y empáticos donde la cercanía, ayuda y consuelo es fundamental en esas bajadas y compartida en sus subidas.

Hoy nuestro corazón palpita, y eso significa que estamos VIVOS. Dios nos regala cada día la VIDA.



FUERZAS ENFRENTADAS. (*Encar, de Reflejos de luz*) A veces nos encontramos con fuerzas enfrentadas que nacen de formas diferentes de ser y de pensar. Cuando no somos capaces de dialogar y llegar a acuerdos comunes surge dentro de nosotros la impotencia, el malestar y la rebeldía.

Con frecuencia queremos hacer a los otros parte de nosotros mismos, queremos igualarlos, que piensen y vivan las situaciones tal como lo hacemos nosotros. Es fácil que nos unamos a grupos afines para luchar por un mismo interés o postura... unimos fuerzas para ganar a la fuerza opuesta...

El vencedor de esas batallas suele ser el más fuerte, el que más personas se lleva a su terreno. Pero la lucha por aquello en lo que pensamos y creemos cabalga sola... no se alía con nadie.

Algunas preguntas para tu oración

* ¿Cómo preparamos el camino para las personas que llegan de otros lugares y países al barrio? ¿Mis latidos hacia ellos son de Esperanza?

* ¿Cuáles son mis actitudes y reacciones concretas ante la afirmación de que todos los seres humanos somos hermanos? ¿Lo creo? ¿Estoy convencido de ello? ¿Cómo lo vivo en el día a día?

* ¿Cómo vivo mis relaciones de vecindad con las personas migrantes? ¿Los considero como bendición y riqueza? ¿tengo prevenciones y temores? ¿los considero menos valiosos -ciudadanos de segunda- que a los de mi país? ¿Funciono con estereotipos respecto a los extranjeros o a determinados países o culturas? ¿mis actitudes saben conjugar los verbos acoger, proteger, promover e integrar?

* En mis opiniones y en mis decisiones políticas ¿sé respetar a los que piensan distinto? ¿Valoro cómo afrontan aquellos a los que apoyo con mi voto temas como la migración, las relaciones internacionales de colaboración, la fraternidad, la construcción de leyes internacionales más justas para todos? ¿Participo en la vida sociopolítica de mi país para hacer que las leyes sean más justas?

... HAZ DE TUS RESPUESTAS ORACIÓN...

Algunos avisos parroquiales

☞ 30 DE NOVIEMBRE, MARTES a las 19:00. Funeral de Paco.

☞ 2 DE DICIEMBRE, JUEVES a las 19:00. Funeral: Misa de Acción de Gracias por la vida de Ana María Niza.